



UNISCI Discussion Papers

TAIWÁN Y AMÉRICA LATINA: ESTRATEGIA DE APROXIMACION Y SITUACION ACTUAL

AUTOR¹:**FRANCISCO LUIS PÉREZ EXPÓSITO****Universidad Tamkang, Taiwán****FECHA:****Enero 2004**

1. Presentación

Taiwán y Latinoamérica mantienen relaciones económicas débiles y lazos políticos de muy diferentes intensidades: 14 países de Latinoamérica y el Caribe son aliados políticos taiwaneses y sus relaciones políticas y sociales con la isla son muy intensas, mientras que el resto de los países latinoamericanos sólo mantienen, en el mejor de los casos, representaciones comerciales y culturales con funciones consulares.

Para Latinoamérica, Taiwán es una referencia exitosa de desarrollo económico, comercial, industrial y tecnológico; un poderoso actor financiero con reservas superiores a los 202.000 millones de dólares; una posible fuente de inversiones, ya que la manufactura isleña está en proceso de traslado desde principios de la década de 1990 y tan sólo en China, los taiwaneses han invertido más de 80.000 millones de dólares; un mercado adinerado donde colocar sus productos; y también un trampolín para penetrar en el inmenso mercado chino.

Los aliados políticos de Taiwán esperan recibir ayuda técnica para el desarrollo, transferencias de tecnología, y préstamos y donaciones, que les ayuden a combatir el desempleo y mejorar el bienestar nacional. El resto de los países latinoamericanos también buscan préstamos, inversiones y mercado para sus productos en la isla.

Taiwán, por su parte, mira a Latinoamérica como una fuente de materias primas para su industria, una base manufacturera que actúe como trampolín para saltarse las barreras que le imponen los acuerdos regionales de libre comercio (TLCN, MERCOSUR, etc.), un mercado emergente que le sirva para diversificar su dependencia exportadora y también una fuente de apoyo diplomático, ligada de algún modo a su principal socio en seguridad nacional: Estados Unidos.

En el campo cultural, social y político, la isla tiene puntos de acercamiento y separación con Latinoamérica.

Las dos comparten la dependencia económica, política y militar de Estados Unidos, aunque Washington ha desarrollado políticas opuestas con respecto a la isla, que le sirvió de

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI



fábrica para sus manufacturas, y Latinoamérica, que es fuente de materias primas y mercado para sus productos. Las dos defienden la democracia y el mercado libre (con la excepción de Cuba), la solución pacífica de los conflictos y se oponen a la intervención de los poderosos en los asuntos internos de los países. Sin embargo, Taiwán manifiesta mucha dependencia de Estados Unidos en la retórica de su política exterior, a pesar de que su cultura es de oponerse a la intervención exterior de los países. La cultura china y taiwanesa es de aceptación de lo que no puede cambiar, mientras que Latinoamérica suele expresar su oposición con posturas retóricas y gestos rituales no muy eficaces, que se manifiestan en mayores desviaciones con respecto a la política exterior estadounidense.

Latinoamérica y Taiwán difieren en su estructura social, que afecta muchos de sus patrones económicos. Por ejemplo, la gran importancia que los taiwaneses conceden a la educación ha creado un país con un alto índice de estudios superiores y una preparación profesional envidiable. Además, la isla fomenta mucho la competencia, importante para el desarrollo capitalista. En Taiwán, la competencia es el aire que se respira desde el nacimiento y que se refuerza en la educación. Los taiwaneses tienen una firme creencia en que el fracaso es el resultado de la falta de preparación y que el éxito es el resultado del esfuerzo, y muchos no sienten obligación moral de ayudar a los necesitados, porque en la isla con esfuerzo y trabajo se puede salir de la dificultad. Todo esto está ligado a la relativa igualdad económica y social de Taiwán, que contrasta con las desigualdades económicas y sociales de Latinoamérica, donde el trabajo no es necesariamente un camino hacia el éxito.

Todo esto manifiesta que la estrategia de acercamiento entre Taiwán y Latinoamérica estará marcada por el traslado de empresas isleñas hacia México y otros países que pueden funcionar como trampolines hacia el mercado estadounidense, y también por la búsqueda de apoyos políticos en la competencia de la isla con China en la arena internacional. Mientras que Latinoamérica busca aprender de la experiencia de desarrollo de Taiwán y recibir fondos financieros, tecnología, inversiones y cooperación para el desarrollo, al tiempo que trata de aumentar sus exportaciones hacia la isla y las empresas taiwanesas ubicadas en el exterior.

2.China como factor básico de los lazos exteriores taiwaneses

Taiwán, gobernada por el Partido Demócrata Progresista (PDP), defensor de la separación definitiva entre la isla y la República Popular China (RPC), enfrenta la amenaza de invasión china y un cerco diplomático que le impide tanto acceder a organismos internacionales de carácter estatal como participar con normalidad en organismos internacionales económicos y financieros.

En el partido gobernante hay quienes piensan que el tiempo va en contra de la isla en su pulso con China, ante el creciente poderío político, económico y militar de Pekín que amenaza con llegar a niveles que hagan irresistibles sus exigencias de reunificación². Estos expertos y políticos proponen limitar al máximo los lazos económicos con China, sobre todo las inversiones; acelerar la búsqueda de apoyo internacional, utilizando el poderío económico y la

² No todos en el PDP sienten esta urgencia de resolver la disputa con China y tampoco todos consideran que el futuro será menos favorable a Taiwán que a China. Entre los especialistas, también hay división de opiniones, aunque abundan quienes como Morton Abramowitz y Stephen Bosworth piensan que el tiempo va a favor de Pekín: "The first is the rise of China, in both economic and geopolitical terms... At the same time, Taiwan -- long an economic powerhouse and ward of Washington -- is being further marginalized internationally and increasingly integrated into the mainland's economy. Peaceful reconciliation between the two Chinas thus now seems closer than ever" (Morton Abramowitz and Stephen Bosworth: "Adjusting to the New Asia". Foreign Affairs, Julio/Agosto de 2003).



democracia; y acelerar el desenlace de la disputa con China, avanzando el máximo por la vía de la autoafirmación sin desencadenar un ataque militar.

La oposición taiwanesa, por su parte, propone intensificar los lazos económicos con China, para no desaprovechar esta oportunidad de participar en su espectacular crecimiento, y dejar el tema político para que lo resuelvan las nuevas generaciones, mientras se negocia el mantenimiento del “status quo”.

Las relaciones exteriores tienen, por tanto, un sentido y necesidad diferente en cada uno de los campos políticos de Taiwán, y los lazos diplomáticos con Latinoamérica también toman tonalidades diversas en dos escenarios políticos enfrentados: el oficialista de consolidar la autonomía de la isla ante China y el opositor de mantener la situación actual con respecto a China, bajo fórmulas ambiguas y con intensos contactos económicos. Por eso, las elecciones del 20 de marzo de 2004 son claves en el futuro de los lazos internacionales y diplomáticos de Taiwán. De todos modos, Latinoamérica, como bastión del apoyo a Taiwán frente a China, mantendrá una posición privilegiada en la diplomacia taiwanesa de los próximos años, al menos hasta que se llegue a un inicio de solución de sus disputas con China.

3.Las relaciones internacionales de Taiwán

Las relaciones exteriores de Taiwán están marcadas indeleblemente por la mencionada disputa política con China³ y por un desarrollo económico muy orientado al exterior, dada la dependencia económica taiwanesa de las exportaciones, fuentes de tecnología y bases de producción en China y el Sudeste Asiático⁴.

Taiwán es un Estado peculiar⁵, de gran importancia financiera, mercante y manufacturera⁶, que no pertenece a la ONU⁷ y al que sólo reconocen 27 países --casi todos de escaso poderío internacional y ubicados mayoritariamente en Latinoamérica y el Caribe, África y el Pacífico Sur--, aunque mantiene lazos sustantivos con 140 países, de los que 46 han establecido 54 oficinas representativas en la isla, que llevan a cabo funciones similares a las de una embajada.

La isla -dado su poderío económico, sus relaciones sustantivas con los más importantes países del mundo (incluidos Estados Unidos, Japón y la Unión Europea) y su exitoso proceso de

³ China reclama la soberanía sobre Taiwán y, después de su ingreso en la ONU en 1971, comenzó a recibir apoyo internacional mayoritario sobre su postura de que la República Popular China es el único gobierno legítimo de China, de la que Taiwán es parte integrante. El creciente poderío político, económico y militar de China aumenta la influencia de esta reclamación sobre las acciones internacionales de Taiwán.

⁴ Los datos oficiales de la Dirección General de Estadísticas y Presupuesto de la isla ponen de manifiesto que la economía taiwanesa, al contar con sólo 23 millones de consumidores y un área de 36.000 kilómetros cuadrados, depende mucho de sus relaciones con el exterior. Las exportaciones taiwanesas en 2002 ascendieron a 130.600 millones de dólares, lo que supone el 45,14 por ciento del Producto Nacional Bruto del mismo año, que ascendió a 289.300 millones de dólares. Además, la manufactura isleña es cada vez más dependiente del exterior, donde en 2002, manufacturó el 18,73 por ciento de los pedidos recibidos, sobre todo de China, donde las empresas isleñas fabricaron el 13,92 de sus pedidos. Y esta dependencia manufacturera de China es creciente, ya que en 2000, la isla solo manufacturó en China un 8,5 por ciento de sus pedidos, según datos difundidos por el Ministerio de Economía de la isla.

⁵ Cfr. *Problematic Sovereignty: Contested Rules and Political Possibilities*. Editado por Stephen D. Krasner. Nueva York: Columbia University Press, 2001, 502 pp.

⁶ Taiwán es el tercer país del mundo en reservas de divisas internacionales, el décimo quinto país en comercio internacional y el primer productor mundial en muchos rubros de alta tecnología, como por ejemplo la fabricación de ordenadores portátiles.

⁷ En octubre de 1971, la Asamblea General de la ONU pasó la Resolución 2758, por la que la República Popular China (RPC) reemplazó a la República de China (RC) en el Consejo de Seguridad y en todos los organismos de la ONU. La resolución dice que “los representantes de la República Popular China son los únicos representantes legítimos de China en las Naciones Unidas.



democratización de las últimas dos décadas- no puede considerarse como una mera empresa internacional, algo así como “Taiwán Ltda.”, ya que su vigoroso sistema democrático dota de legitimidad a sus autoridades y apoya su postura de ser una nación de pleno derecho dentro del concierto internacional.

Taiwán tampoco puede compararse con otras entidades políticas que aspiran a ser Estados, tales como Palestina o algunas regiones, comunidades o países; pero que están de hecho bajo el control de Estados reconocidos internacionalmente. Taiwán, por el contrario, no está bajo el control efectivo o administración de otro Estado: la República Popular China nunca ha controlado Taiwán⁸, aunque mantiene desde su creación en 1949 la reclamación de soberanía sobre la isla.

Taiwán ejecuta, desde la década de 1980, una política exterior pragmática, que busca “mantener la soberanía y dignidad de la República de China (Taiwán), asegurar su supervivencia y desarrollo, y garantizar la seguridad y beneficios que la comunidad internacional debe conceder a sus ciudadanos”⁹. Lo que en otros documentos se expresa como “expandir su espacio internacional de supervivencia y desarrollo”. Y China es la mayor amenaza y “el mayor obstáculo” a la consecución de sus objetivos exteriores, a pesar de que Taipei no quiere entrar en una competencia de “suma cero”, sino que “está dispuesta a mejorar el diálogo con la República Popular China, por medio de todos los canales disponibles, y siguiendo los principios de reciprocidad, beneficio mutuo, razón y dignidad”¹⁰.

La supervivencia internacional tiene dos aspectos: uno jurídico y otro militar. Los lazos diplomáticos dan visos de credibilidad a la postura taiwanesa de ser un Estado soberano e

⁸ El tema de la disputa de China y Taiwán por la soberanía de Taiwán es muy peculiar y no existen paralelos internacionales. La China imperial cedió la isla de Taiwán a Japón, a finales de la Guerra Sinojaponesa (1894-1895). En la Conferencia del Cairo de 1943, las fuerzas aliadas acordaron que Japón cediese la isla a la República de China, después de rendirse. Y tanto la República Popular China como la República de China consideran que la cesión se realizó legalmente cuando Japón se rindió en 1945. Sin embargo, en el Instrumento de Rendición de Japón no se recoge la transferencia de la soberanía y hay que esperar a 1951, en el Tratado de San Francisco, para que Tokio renuncie a la soberanía sobre la isla sin designar un receptor de la misma. Por eso, algunos independentistas consideran que en ese momento la soberanía volvió al pueblo taiwanés. Pekín, por su parte, considera que la República de China dejó de existir el 1 de octubre de 1949, cuando se fundó la República Popular China, que es la heredera de todos los derechos de la China imperial y de la República de China, entre los que se cuenta la soberanía sobre Taiwán. La postura oficial de Taiwán, como República de China, es que es un gobierno legítimo con un mandato sobre el pueblo de Taiwán y que no ha sido reemplazada por la RPC ya que sigue existiendo. Sin embargo, desde 1991, la RC no insiste en su soberanía sobre China continental y reconoce la existencia, al menos de hecho, de la República Popular China y su control administrativo sobre China continental.

En 1999, el presidente Lee Teng-hui propuso la llamada teoría de los dos estados, delineada por la actual presidenta del Consejo de Asuntos Chinos, Tsai Ing-wen, en la que defendía que Taiwán y China eran estados separados con una especial relación diplomática. Esta teoría fue rechazada por China, que interrumpió las negociaciones con la isla. El presidente Chen Shui-bian, al inicio de su presidencia no se definió sobre la teoría de los dos estados e hizo declaraciones que parecían indicar su aceptación de una interpretación taiwanesa del principio de la una China, para lograr el reinicio de las negociaciones con Pekín; pero, después de infructuosos intentos, Chen pasó a rechazar el principio de la una China como condición necesaria para comenzar las negociaciones, aunque aceptó incluirlo como tema de negociación. Y en julio de 2002, lanzó su teoría de “dos países, uno a cada lado del estrecho de Taiwán”, que es más radical aún que la teoría de Lee Teng-hui. Chen advirtió a Pekín que la isla seguiría “su propio camino” y que “las dos partes del estrecho de Taiwán eran países separados”.

⁹ Hung-mao Tien: “Informe de Política Exterior ante el Parlamento, del 5 de junio de 2000”, en <http://www.mofa.gov.tw/newmofa/emofa/policy/mofa900115.htm>

¹⁰ Ibid.



independiente. Los 27 aliados diplomáticos taiwaneses¹¹, entre los que se cuentan 14 países de Latinoamérica y el Caribe, apoyan la postura taiwanesa de que la isla es un país soberano e independiente, bajo su nombre oficial de República de China. Según la Convención de Montevideo de 1933, la fuente más citada sobre la definición de Estado, un estado debe disponer de un territorio definido, una población permanente, un gobierno y la capacidad de mantener relaciones con otros estados, y los lazos diplomáticos ayudan a Taiwán a cumplir esta cuarta condición.

La supervivencia de Taiwán, ante la amenaza bélica de China¹², exige armamentos y protección militar, y en este rubro su principal aliado es Estados Unidos (que mantiene un compromiso defensivo con la isla desde la firma en 1979 del Acta de Relaciones de Taiwán) y, en menor medida, Japón. Taiwán necesita consolidar sus lazos de seguridad con Estados Unidos, maximizar el apoyo de Japón, y lograr armas y ayuda militar de Europa.

La modernización militar de China puede conseguir a Pekín la supremacía militar en el estrecho de Taiwán para el 2008, según expertos militares estadounidenses e informes del Ministerio de Defensa de Taiwán. La isla, para evitarlo, ha acelerado sus compras de equipos bélicos estadounidenses, y en noviembre de 2003, su Ministerio de Defensa tenía planes de gastar en ello 17.900 millones de dólares en los siguientes cinco años. Washington considera que la cifra es insuficiente y además tiene una lista de artículos necesarios que difiere de la del Ministerio de Defensa isleño. Tanto, la encargada de las relaciones con Taiwán en Washington, Therese Shaheen, como el ex ministro de Defensa estadounidense, William Cohen, recomendaron, a finales de 2003, a la isla que dé prioridad a potenciar su capacidad de reconocimiento, vigilancia, inteligencia, ordenadores, comunicaciones, control y mando (C4ISR, siglas en inglés). Taiwán quiere reducir el número de sus efectivos militares de 380.000 a 340.000 para el año 2006, y hasta los 300.000 para 2011. Un informe del Pentágono, de Julio de 2003, dijo que China había colocado unos 450 misiles de corto alcance en las cercanías de Taiwán y que pensaba incrementar este número en 75 nuevos misiles anuales. Pekín dispone de uno de los mayores ejércitos del mundo, con 2.350.000 soldados, y planea la reducción de 200.000 efectivos; pero, quizá lo más preocupante para Taiwán es que China no modera su postura de recuperar la soberanía sobre la isla¹³, y sigue dispuesta a controlarla aun a costa de pagar un alto precio. Además, China está adquiriendo un creciente poderío estratégico y geopolítico en Asia, en especial en el caso de Corea del Norte, que le ofrece una carta con la que presionar a Estados Unidos. Sin embargo, todos los expertos militares coinciden en que Pekín pagaría un alto precio militar, si ataca a Taiwán y el Ejército de la isla decide resistir hasta el final, dado que Taiwán posee un fuerte poderío aéreo y misiles cada vez de mayor alcance y capacidad destructiva.

¹¹ Los 27 países que mantienen lazos diplomáticos con Taiwán en diciembre de 2003 son: Belice (1989), Burkina Faso (1994), Chad (1997), Costa Rica (1959), Dominica (1983), República Dominicana (1957), El Salvador (1961), Gambia (1995), Granada (1989), Guatemala (1960), Haití (1956), Honduras (1965), Kiribati (2003), Malawi (1966), Islas Marshall (1998), Nicaragua (1990), Palau (1999), Panamá (1954), Paraguay (1957), San Cristóbal y Nieves (1983), San Vicente y las Granadinas (1981), Santo Tomé y Príncipe (1997), Senegal (1996), Suazilandia (1968), Islas Salomón (1983), Tuvalu (1979) y el Vaticano (1942).

¹² China amenaza con utilizar la fuerza militar si la isla declara formalmente su independencia y ha lanzado serias advertencias infructuosas, en 1996 y 2000, acompañadas de maniobras militares, para impedir que los taiwaneses eligiesen a los presidentes Lee Teng-hui y Chen Shui-bian. Algunos expertos consideran que a China no le interesa realizar sus amenazas bélicas, ya que Pekín no puede conquistar Taiwán sin sufrir serios daños militares y económicos.

¹³ Evan S. Medeiros y M. Taylor Fravel (Cfr. Evan S. Medeiros y M. Taylor Fravel: "China's New Diplomacy". *Foreign Affairs*, Noviembre/Diciembre de 2003) defienden que China ha moderado su postura ante Taiwán, pero las últimas reacciones ante los planes del presidente taiwanés, Chen Shui-bian, de convocar referendos y de cambiar la constitución muestran que Pekín no está dispuesta a dejar ir a Taiwán sin luchar.



Para expandir el espacio internacional de supervivencia, Taiwán necesita contar con el apoyo de los países más poderosos e ingresar en los organismos internacionales más relacionados con las necesidades económicas, comerciales y sociales de la isla. En este rubro, los aliados diplomáticos de Taiwán pueden ayudar a la isla sólo con sus votos sino también actuando como portavoces de sus peticiones y declaraciones. Los aliados también pueden servir de canales de comunicación con otros países y ofrecer a los dirigentes taiwaneses la oportunidad de entrevistarse con dirigentes mundiales, en actividades internacionales celebradas en sus territorios. Además, los aliados latinoamericanos sirven a Taiwán para reforzar sus lazos con Estados Unidos, ya que los dirigentes taiwaneses pueden justificar sus estancias en ese país como escalas de viajes a Latinoamérica, con lo que se evitan presiones chinas que podrían impedir las visitas a Estados Unidos.

Con respecto a su objetivo de participar más activamente en organismos internacionales, en los últimos años, Taiwán es “miembro activo de muchas organizaciones económicas internacionales, tales como el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC, siglas en inglés) y busca expandir su participación en otros grupos internacionales. Tras de doce años de negociaciones, fue admitida como miembro pleno de la Organización Mundial del Comercio (OMC) el 1 de enero de 2002”¹⁴. Y además de ingresar en organizaciones económicas, “está también buscando participar en organizaciones tales como en la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud (OMS), para así poder hacer mayores contribuciones a la comunidad internacional”¹⁵.

Para el tercer objetivo exterior, el desarrollo, Taiwán necesita mercados y tecnología, ya que no carece de capitales. En este rubro del desarrollo, la isla busca participar en los organismos internacionales comerciales, económicos y financieros; firmar acuerdos bilaterales de libre comercio; ingresar en grupos regionales; y consolidar lazos sustantivos con las economías más poderosas, en especial Estados Unidos, Japón y Europa, para tener así un acceso lo más favorable posible a sus mercados y tecnologías. Además, hay que hacer notar que en este punto, Taiwán no puede eludir sus lazos con China, ya que posee elevadas inversiones en el otro lado del estrecho de Formosa, que superan los 80.000 millones de dólares, y dirigió a ese mercado casi el 25 por ciento del total de sus exportaciones en 2002, lo que exige el mantenimiento de lazos sustantivos bilaterales, a pesar de las diferencias políticas. Últimamente, ante la creación de nuevos acuerdos regionales de libre comercio, en especial ante el anuncio en 2003 de un futuro Mercado Común de los países del Sudeste Asiático con China, Taiwán ha acelerado la firma de acuerdos bilaterales de libre comercio, temerosa de que China la margine no sólo política sino comercial y económicamente. En este tercer objetivo, los países aliados de la isla, debido a su escaso poderío económico y tecnológico desempeñan un papel muy secundario.

4. Los aliados diplomáticos de Taiwán en la política internacional de la isla

Taiwán busca las relaciones diplomáticas para apuntalar su postura de ser un país soberano e independiente, y para recibir apoyo internacional ante el cerco diplomático al que la somete China.

La importancia de los aliados diplomáticos de la isla estriba, al interno del país, en mostrar la capacidad internacional del Gobierno y en prestar un apoyo psicológico al pueblo taiwanés, que se encuentra bajo la amenaza bélica de China. En el campo internacional, los

¹⁴ “Esbozo de la República de China 2002”, en la página web de la Oficina de Información del Gobierno, <http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/abroad/sp/glance/ch5.htm>

¹⁵ Ibid.



aliados diplomáticos de Taiwán apoyan a la isla en su campaña por ingresar en organismos internacionales y ofrecen canales y “excusas razonables” para que las autoridades taiwanesas mantengan contactos con sus homólogos de países punteros.

Para lograr el apoyo y la alianza de países extranjeros, Taiwán está dispuesta a ofrecer apoyo para el desarrollo económico: promoción de las inversiones taiwanesas en sus aliados diplomáticos, préstamos y cooperación para el desarrollo.

De este modo, desde finales de 1980, cuando la isla lanza su campaña para retornar a los organismos internacionales y, en especial, desde 1992 en que comienza el deshielo con China y el intento de ingresar en la ONU, Taiwán mantiene una relación diplomática basada en el intercambio de apoyo político internacional por ayuda económica.

5.Fondo histórico de las relaciones entre Latinoamérica y Taiwán

Latinoamérica ha sido siempre un bastión de apoyo a Taiwán en su disputa con China, y en la actualidad alberga a más de la mitad de los aliados políticos de la isla y también a los más importantes.

Durante la Guerra Fría, Taipei utilizó el anticomunismo como vehículo para impulsar sus relaciones internacionales a la sombra de Washington, lo que le permitió durante los años cincuenta ser socio político de 50 países y ocupar un escaño como miembro permanente en el Consejo de Seguridad.

En los años sesenta, la isla estableció lazos diplomáticos con más de 20 países y su notable crecimiento económico le permitió enviar misiones agrícolas, pesqueras y técnicas a naciones en vías de desarrollo, incluidos sus aliados latinoamericanos.

En este período, se firmaron en 1964 dos tratados de amistad con Colombia y Uruguay; en 1966, uno similar con Haití; y en octubre de 1964, otro acuerdo comercial con Panamá.

Pero la salida de Taiwán de la ONU desencadenó la ruptura con Chile, Perú, México, Ecuador, Argentina y Jamaica durante los años 1971 y 1972.

Dos años después perdería el apoyo diplomático de Venezuela y Brasil: en total el 85 por ciento del territorio latinoamericano se había alejado políticamente de Taiwán, mientras que desde el punto de vista económico se interrumpía la diplomacia con los mercados de mayor envergadura.

En enero de 1979, Taiwán sólo conservaba relaciones diplomáticas con 21 países, de ellos doce eran latinoamericanos: Arabia Saudí, Bolivia, Colombia, Corea del Sur, Costa de Marfil, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Lesoto, Malawi, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Sudáfrica, Suazilandia, Tonga, Uruguay y Vaticano.

En los años ochenta, Taiwán lanzó una ofensiva diplomática dirigida a frenar el avance de Pekín hacia pequeños países recién independizados.

Así, consiguió establecer relaciones con San Vicente y las Granadinas (1981), Dominica (1983), San Cristóbal y Nieves (1983), Santa Lucía (1984), Bahamas (1989) y Granada (1989); aunque perdió a Colombia (1980), Bolivia (1985), Nicaragua (1985), éste país volvería establecer relaciones con Taiwán en 1990, y Uruguay (1988).

A partir de 1988, el entonces presidente taiwanés, Lee Teng-hui, democratizó el sistema político y adoptó una diplomacia pragmática que consistió en no insistir en que su Gobierno era el único representante legítimo de toda China.



En aquellas fechas, la isla mantenía relaciones diplomáticas con Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Bahamas (hasta 1997), Dominica, Granada, Haití, República Dominicana, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía (hasta 1997), San Vicente y las Granadinas, y Paraguay.

El año 1992 marca una nueva etapa en las relaciones Taiwán-Latinoamérica, ya que la isla había acumulado capital, tecnología y poderío manufacturero, y buscó un mayor reconocimiento internacional a cambio de ayudas económicas.

Taiwán amplía sus programas de cooperación con sus aliados y firma una alianza estratégica en la Primera Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Istmo Centroamericano, celebrada en 1997 en El Salvador.

Por esta alianza, intensificó su participación en la integración centroamericana y en el desarrollo, a cambio de apoyo diplomático para su ingreso en la ONU, la OMS y la OMC.

La Segunda Cumbre se celebró en Taipei, en 1999, con la participación de República Dominicana como observador; y el 14 de agosto de 2000 el nuevo presidente de la isla, el independentista Chen Shui-bian, realizó su primera gira internacional que le llevó a República Dominicana, Nicaragua y Costa Rica.

La Tercera Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno tuvo lugar en El Salvador en 2001, que coincidió con la segunda gira latinoamericana del presidente Chen; mientras que Taipei se convirtió en agosto de 2003 en la sede de la Cuarta Cumbre, durante la que se acordó firmar un pionero acuerdo de libre comercio entre la isla y Panamá.

6.La política taiwanesa hacia Latinoamérica en la última presidencia

Los dos últimos presidentes taiwaneses han fomentado políticas para reforzar la identidad local y consolidar la separación de China, mientras se intensificaba la democratización. Durante las dos presidencias de Lee Teng-hui (1988-2000), las relaciones diplomáticas de Taiwán servían, en primer lugar, para apoyar la postura taiwanesa de que la República de China es un país soberano e independiente. Además, los aliados diplomáticos servían de portavoces de las peticiones taiwanesas en los organismos internacionales y apoyaban el ingreso de la isla en organismos internacionales de carácter estatal, en concreto en las Naciones Unidas y sus organismos dependientes. Y finalmente, los aliados políticos de Taiwán servían como prueba que China no había logrado cercar totalmente a la isla, como campos de lucha diplomática con China y como cartas en una futura negociación entre Taipei y Pekín.

Chen Shui-bian, el primer presidente taiwanés después de la era del Partido Kuomintang (KMT), que controló los destinos de la isla durante más de 50 años, ha intensificado los lazos diplomáticos de la isla con Latinoamérica, manteniendo los objetivos y directrices anteriores, e incorporando nuevas actitudes, prioridades, directrices y funciones a la diplomacia taiwanesa, en línea con sus objetivos políticos, tanto internos como hacia China y el resto del mundo.

Chen fue elegido, el 18 de marzo de 2000, con un claro mandato para dar una mayor limpieza y transparencia a la política de la isla, y manifestó, desde el primer momento, su firme determinación de profundizar la democratización y de negociar con China una salida a las disputas sobre la soberanía de la isla, sin aceptar como punto de partida que la Taiwán es parte de China, pero también sin provocar un conflicto bélico con Pekín.

Las relaciones diplomáticas heredadas del KMT eran poco deseables para muchos en su Partido Demócrata Progresista (PDP), que las tildaban de mercenarias --meras compras de



apoyo político ineficiente a costa de dinero arrebatado a los taiwaneses. Sin embargo, el PDP ya instalado en el poder revisó su postura, al considerar que los lazos diplomáticos tenían repercusiones en la política interna y también que podían servir para impulsar el proyecto partidario lograr que la isla se distanciase más de China. Esto llevó a aceptar la situación heredada y a iniciar una reforma progresiva.

El valor de los aliados diplomáticos no desapareció: siguen sirviendo de testigos de la “independencia” y “soberanía” de Taiwán, han adquirido mayor importancia en la política interna y en su función de contribuir a las visitas de altos funcionarios a Estados Unidos, y prestan apoyo político internacional a la isla, ahora no tanto para ingresar en la ONU, sino para ingresar en la Organización Mundial de la Salud.

De hecho, Chen ha mantenido, en líneas generales, la política exterior de utilizar el poderío económico y democrático de la isla para ampliar su espacio de maniobra internacional. Y ha añadido una mayor transparencia en la ayuda, un mayor uso de organismos no gubernamentales y la llamada “diplomacia de los derechos humanos”, que en realidad no ha impedido que la isla mantenga, o haya mantenido, lazos con gobernantes acusados de violaciones de derechos humanos, tales como el ex presidente liberiano James Taylor.

El presidente Chen ha seguido concediendo préstamos, donaciones y cooperación económica a los países aliados, aunque con sistemas de control más estrictos y cantidades algo menores. Sin embargo, en el campo de la promoción del comercio e inversiones con los países aliados, los logros de Chen han sido limitados¹⁶.

La mayor originalidad Chen, en el campo internacional, es el inicio, en el 2002, de la política exterior “combativa” hacia China, patrocinada por el secretario general de la Presidencia, Chiou I-jen, con el abandono de la aceptación de formulaciones ambiguas, tal como el acuerdo de 1992 entre las dos partes del estrecho de Taiwán, por el que se aceptó que hay una sola China y dos interpretaciones distintas en Taipei y Pekín. Chen lanzó en julio su postura de que “hay un país a cada lado del estrecho de Taiwán”, y en el 2003 ha propuesto la redacción de una nueva constitución, que será aprobada por medio de un referendo, lo que dará legitimidad popular al Estado taiwanés y los desliga de su origen en China. Esta campaña de afirmación nacionalista taiwanesa de Chen se ha fundamentado y justificado como parte del proceso de consolidación democrática. Y en política exterior, Chen está utilizando la democracia para arrancar apoyos en Estados Unidos para sus planes de mantener distancias con China.

Latinoamérica, como “excusa” para escalas en Estados Unidos de altos funcionarios taiwaneses (incluidas tres del presidente Chen Shui-bian y dos de la vicepresidenta Annette Lu) y como escenario para hacer declaraciones a la prensa internacional ha jugado un papel importante, aunque pasivo, en esta política, ya que Chen ha realizado tres giras.

¹⁶ La suspensión, el 1 de junio del 2000, de los vuelos de la aerolínea taiwanesa EVA Airways entre Los Angeles y Ciudad de Panamá, que formaban parte de la ruta Taipei-Ciudad de Panamá, tras sufrir fuertes pérdidas desde su inauguración el 13 de diciembre de 1995, parece mostrar un mayor pragmatismo en las relaciones comerciales entre empresarios taiwaneses y los aliados políticos de la isla. Y esto se ha visto confirmado, en febrero del 2002, por el anuncio de Chang de que su naviera trasladará la matriculación de sus barcos con bandera panameña al Reino Unido o Italia. Además, el hecho de que el presidente del Grupo Evergreen, propietario de la aerolínea EVA, sea Chang Jung-fa, uno de los empresarios que más ha apoyado al actual presidente Chen Shui-bian, y que es también el mecenas del Instituto de Investigación de Políticas Nacionales, que dirigía el anterior ministro de Relaciones Exteriores, Tien Hung-mao, antes de tomar posesión de su cartera en el gobierno de Chen da mayor relevancia política a la decisión de EVA.



La previsible reacción china, limitada en el campo militar por su creciente integración económica en el mundo y la condena estadounidense al uso de la fuerza en el estrecho de Taiwán, tendrá que buscar nuevos canales. Sin embargo, no es de esperar que China lance una campaña de intimidaciones militares o de captura de aliados políticos de la isla, ya que a Pekín le interesa adoptar una postura moderada y prudente que le sirva para presentar al “independentismo” taiwanés como el culpable de las tensiones en el estrecho de Formosa. China utilizará su palanca en Estados Unidos, Europa, Japón, otros países importantes y los organismos internacionales para presionar indirectamente a la isla y asegurarse de que no se adoptan medidas que la “obliguen” a lanzar un ataque militar. El actual cerco político a Taiwán se hará más intenso, en el ámbito de los organismos internacionales de carácter estatal, y también se extenderá al campo económico y comercial, sobre todo en la Organización Mundial del Comercio y por medio de la participación china en acuerdos de libre comercio. Por supuesto, Pekín aprovechará cualquier oportunidad o coyuntura internacional que le ofrezca la posibilidad para presionar a los aliados diplomáticos a la isla para que la abandonen y establezcan lazos oficiales con Pekín, pero no es de esperar que destine grandes sumas de dinero para lograr el reconocimiento de los actuales socios políticos de Taiwán.

Además, Latinoamérica se ha convertido en una fuente de apoyo político interno para Chen, que ha logrado grandes éxitos diplomáticos durante sus visitas a América Latina, que le han permitido vistosas escalas en Estados Unidos. En concreto es claro el uso electoral de los lazos con Latinoamérica en vísperas de los comicios presidenciales del 20 de marzo de 2004. No hay que olvidar que durante la campaña electoral para la presidencia, en el 2000, muchos ataques a Chen se concentraron en el peligro que suponía la elección de un “independentista” ante la fuerte oposición china y en la escasa experiencia internacional de Chen y de su Partido Demócrata Progresista. Por eso, no es de extrañar que Chen Shui-bian abandonase su plataforma de política exterior, que auguraba fuertes recortes en la ayuda a los aliados diplomáticos, se esforzase por eliminar los temores de que Taiwán no cumpliría con los compromisos adquiridos, y probase con dos giras por América Latina y África su determinación por consolidar los lazos con los aliados políticos de la isla.

Durante la presidencia de Chen se han intensificado los lazos entre dirigentes de Taiwán y Latinoamérica, con visitas mutuas al más alto nivel, entre las que destacan tres viajes del presidente Chen Shui-bian a Latinoamérica, y su participación en dos Cumbres Taiwán-Centroamérica, una en el Salvador y otra en Taiwán. Además, Taiwán ha sido admitida como miembro observador del SICA y el Parlamento de la isla ingresó en el FOPREL como miembro observador. Los contactos parlamentarios también se han expandido con la mencionada participación taiwanesa en el FOPREL y visitas mutuas de delegaciones legislativas. En el campo militar, destaca la visita del ministro de Defensa taiwanés Wu Shih-wen, que aprovecho su gira por Centroamérica para hacer una histórica visita a los Estados Unidos, el mayor aliado diplomático de la isla. En la campaña taiwanesa por ingresar en la ONU y organismos internacionales, Chen consiguió mayor apoyo de los aliados latinoamericanos, con el respaldo de Costa Rica en el 2001, que no había apoyado a la isla en años anteriores ante la presión de China y el interés de San José en ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad. Además, se observa que Chen y la vicepresidenta Annette Lu, aparte de utilizar sus giras para visitar Estados Unidos y mantener allí contactos con importantes políticos y líderes sociales, han utilizado estos viajes para atraer la atención de la prensa internacional y hacer declaraciones importantes tales como la de la política de los cinco “nos” del Presidente Chen, enunciada en Guatemala. De este modo, los aliados latinoamericanos se han convertido también en una plataforma para llegar a la opinión pública internacional. Esta especial relación del Gobierno de Chen con los aliados latinoamericanos y algunos otros



países reforzará los lazos en caso de una reelección del actual presidente, pero también puede convertirse en un motivo para que la oposición reestructure las relaciones con los aliados latinoamericanos en caso de que arrebate la presidencia a Chen.

Las delegaciones comerciales de la Junta de Comercio Exterior enviadas a Latinoamérica, la apertura de una Oficina de Promoción Comercial e Inversiones – Proparaguay en Taipei, con apoyo taiwanés en febrero del 2002, y el envío de una misión de expertos taiwaneses de organismos económicos oficiales y privados a Paraguay es también muestra de que Taipei sigue interesada en apoyar el desarrollo de sus aliados.

Las relaciones diplomáticas entre la isla y sus aliados latinoamericanos no han salido del molde del pacto estratégico de la era del presidente Lee Teng-hui. Ese pacto estipulaba que Taiwán ofrecería ayuda financiera, económica y técnica, y también fomentaría las inversiones en sus aliados a cambio de apoyo político internacional.

Sin embargo, la continuación del déficit comercial de los aliados latinoamericanos con Taiwán y la escasez de las inversiones taiwanesas en la zona, a pesar de las repetidas promesas de que el Gobierno quiere impulsar las inversiones en los aliados, muestran que no se debe esperar que el sector privado taiwanés coopere demasiado en el desarrollo de los aliados latinoamericanos.

Por parte latinoamericana, la comunidad de ideales democráticos y de libre mercado entre los aliados taiwaneses y la isla, y el hecho de que se han mantenido durante décadas abundantes contactos personales políticos y económicos hacen que los lazos con Taiwán no sean un mero intercambio de dinero por apoyo político. Además, la creciente necesidad de ayuda, ante la crisis mundial que ha afectado los precios internacionales de sus productos de exportación y rebajado el turismo, hace que los aliados latinoamericanos agradezcan más la ayuda taiwanesa. Sin embargo, no se debe desestimar la fuerza y los argumentos de los grupos que consideran que China también tiene ayuda que ofrecer y un teórico inmenso mercado para los productos de sus países.

7. Canales y mecanismos de las relaciones de Taiwán con sus aliados latinoamericanos

Los lazos de Taiwán con sus aliados latinoamericanos han sufrido un rápido proceso de institucionalización en la última década, con la multiplicación de canales y mecanismos regulares de contactos.

Taiwán es miembro extrarregional del Banco Centroamericano de Integración Económica, miembro observador del SICA, miembro observador del Banco Interamericano de Desarrollo; organiza cada dos años cumbres Taiwán-Centroamérica (a las que asisten también República Dominicana y Panamá); y celebra reuniones anuales de ministros de relaciones exteriores de Taiwán y Centroamérica, Taiwán y el Caribe, y Taiwán y Paraguay, que denomina Comisiones Mixtas y que tratan fundamentalmente de la cooperación económica.

Diez países de Latinoamérica y el Caribe mantienen embajadas en Taiwán y la isla mantiene embajadas en sus 14 aliados y consulados en Ciudad de Oriente en Paraguay, Colón de Panamá y San Pedro Sula de Honduras.

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Perú mantienen en Taipei oficinas comerciales con secciones de visados, y además existe una Oficina Comercial de Centroamérica y otra de Proparaguay para impulsar el comercio y las inversiones en los aliados americanos de la isla.



8.La ayuda taiwanesa al desarrollo de sus aliados en Latinoamérica

Taiwán canaliza la ayuda taiwanesa a sus aliados de Latinoamérica por medio del Fondo de Desarrollo y Cooperación Internacional (ICDF, siglas en inglés), que lleva a cabo programas de inversiones, préstamos, cooperación técnica, desarrollo de recursos humanos y ayuda humanitaria. Estos programas tienen como objetivo aliviar la pobreza y estimular la actividad económica, especialmente en el sector privado.

El ICDF disponía, a fines de 2002, de 6.512 millones de dólares en efectivo, 3.015 millones de dólares en inversiones a corto plazo, 189 millones de dólares en deudas no cobradas, 5.564 millones de dólares en préstamos a largo plazo, 544 millones de dólares en inversiones a largo plazo, 19 millones de dólares en equipos fijos, 915 millones de dólares en bonos de duda a corto plazo (Cfr. *ICDF Report 2002*, 208-213.)

En 2003, Taiwán tenía 15 misiones técnicas en Latinoamérica y el Caribe –14 en aliados diplomáticos y una en Ecuador-, que ofrecían cooperación técnica en agricultura, pesca, electricidad y artesanía de bambú.

En la región del Caribe el ICDF realiza proyectos para ayudar a diversificar la producción agrícola, desarrollar con créditos las pequeñas y medianas empresas, reforzar el desarrollo de recursos humanos, y construir infraestructuras y edificios gubernamentales.

En Centro y Sur América, el ICDF desarrolla programas destinados al crecimiento económico y desarrollo agrícola; fortalecimiento del comercio, turismo y lazos tecnológicos; fomento de la educación y lucha contra la pobreza.

Además, Taiwán ha ayudado a los países centroamericanos afectados por tifones o terremotos, con una generosa ayuda humanitaria.

La ayuda a los países aliados y amigos, con excepción de un fondo de uso secreto destinado a superar crisis diplomáticas, pasa por el escrutinio parlamentario. Por ejemplo, el 29 de mayo del 2000, cuando el viceministro de Relaciones Exteriores David Lee declaró irrecuperables casi 65 millones de dólares en préstamos oficiales taiwaneses, la reacción fue de fuerte crítica a su informe ministerial ante el Comité de Presupuestos del Parlamento de Taiwán. Varios miembros del Comité de Presupuesto del Poder Legislativo criticaron el informe de dos páginas presentado por Lee en el que se incluía sólo la cantidad del presupuesto secreto de su ministerio, sin desglose alguno. Y Chang Fu-hsing del Partido Kuomintang pidió que se adoptasen medidas institucionalizadas para manejar esas deudas irrecuperables. Mientras que el legislador del gobernante Partido Demócrata Progresista Yen Chi-fu pidió que se eliminase el secreto en la ayuda a proyectos de ayuda exterior, con el fin de evadir el escrutinio legislativo. La ayuda exterior debe ser transparente para hacer posible una revisión efectiva del presupuesto del Ministerio de Relaciones Exteriores, dijo Yen.

En 1999, el presupuesto del Ministerio de Relaciones Exteriores para la ayuda exterior, sin contar la ayuda de emergencia, tal como la prestada por la isla a los países afectados por el huracán Mitch, fue de unos 200 millones de dólares, según declaraciones del entonces ministro de Relaciones Exteriores Jason Hu. La partida de uso secreto del Ministerio de Exteriores de Taiwán fue, en 1998, de 5.800 millones de dólares locales (unos 176 millones de dólares), de la que un cuarto se pensaba dedicar a préstamos blandos y el resto a solidificar los lazos con aliados políticos, según informes aparecidos en la prensa local.

Sin embargo, las cifras que utilizó Taiwán para afianzar sus lazos diplomáticos antes de la subida al poder de Chen fueron mucho mayores ya que, como se ha dicho, tanto la banca y empresarios privados han participado en préstamos e inversiones, respectivamente, en países



que reconocen oficialmente a Taipei. Por ejemplo, el Banco China Trust de Taiwán suscribió una emisión de 400 millones de dólares en bonos del Gobierno de Paraguay, en abril de 1999. Y además, muchos préstamos concedidos a los aliados diplomáticos no han salido en su totalidad del Ministerio de Exteriores, sino de bancos oficiales o privados de la isla, que han contado con la garantía del gobierno que ha subvencionado de un uno a un dos por ciento de interés anual. Por eso, un presupuesto de 50 millones anuales puede servir para ofrecer préstamos por valor de 5.000 millones, si sólo se subvenciona el uno por ciento de interés.

Durante el mandato de Chen, la isla dedica unos 200 millones de dólares anuales a nuevos préstamos y proyectos de cooperación con sus aliados diplomáticos, lo que se traduce en una ayuda de 7,7 millones de dólares anuales por aliado diplomático, si no incluimos al Vaticano en el reparto.

8. Inversiones y comercio

Las relaciones comerciales y económicas de Taiwán con Latinoamérica y el Caribe son débiles y desiguales. América Latina es para Taiwán un mercado para sus exportaciones, una fuente no muy importante de materias primas y un trampolín para que sus maquiladoras penetren en el mercado estadounidense.

Las inversiones taiwanesas en la zona, excluyendo las islas del Caribe inglés, México y Panamá, eran de menos de 2.812,3 millones de dólares, mientras que en los paraísos fiscales del Caribe, eran de 14.042 millones de dólares; en Panamá, de 934,3 millones de dólares; y en México, de 107,2 millones de dólares, según datos oficiales de la Comisión de Inversiones del Ministerio de Economía taiwanés.

El comercio entre Taiwán y Latinoamérica también es poco importante tanto para la isla como para Latinoamérica. Las exportaciones de Taiwán a Latinoamérica en 2001 ascendieron a 3.222,3 millones de dólares, mientras que en 2002, bajaron a 2.919,2 millones de dólares. Las importaciones taiwanesas procedentes de Latinoamérica totalizaron 1.528,9 millones de dólares en 2001 y 1.891,6 millones de dólares en 2002, lo que muestra la debilidad del comercio entre la isla y la subregión, según datos de la Junta de Comercio Exterior del Ministerio de Economía de Taiwán.

Las inversiones taiwanesas en Latinoamérica se concentran en México, Panamá, Nicaragua y Honduras. Y el comercio taiwanés con América Latina se concentra en México, Brasil, Chile y Perú, lo que deja cifras muy pequeñas para el comercio entre la isla y sus aliados diplomáticos y caracteriza sus relaciones como de gran intensidad política y escasa intensidad económica.

9. Intereses económicos y comerciales de América Latina en sus relaciones con Taiwán

En primer lugar, la difícil situación diplomática de Taiwán ofrece a América Latina una oportunidad de ofrecer apoyo internacional a cambio de cooperación técnica para el desarrollo, préstamos y donaciones.

Además, la isla es un mercado de tan sólo 23 millones de habitantes; pero, con gran capacidad de absorber bienes de consumo debido a su alta renta per cápita (que se prevé será de 13.167 dólares en 2003 y fue de 12.916 dólares en 2002), la existencia de sectores de altos ingresos que buscan productos de lujo y alta calidad, una clase media muy amplia que quiere mejorar su calidad de vida, y una creciente y amplia apertura a los patrones de consumo occidentales en casi todos los sectores, incluidos con limitaciones el sector alimentario, donde



la apertura es parcial aunque progresiva; y los sectores ligados al espectáculo (programas de televisión, filmes, música,...), donde la influencia japonesa es muy fuerte y la penetración occidental está socialmente diversificada, concentrándose en los estratos de mayor nivel cultural.

Taiwán es un centro industrial de primer orden en proceso de reestructuración. En la década de 1990, debido a la subida de los costos de la mano de obra y de los bienes raíces locales, las industrias de mano de obra intensiva comenzaron a trasladar su producción a China continental y el Sudeste Asiático, para poder mantener su competitividad mundial. Al mismo tiempo, se intensificó la elevación del nivel tecnológico de las industrias, y la creación de compañías internacionales, con marcas conocidas en todo el mundo, y el establecimiento de subsidiarias en el extranjero para la distribución y venta de sus productos. Dada la escasez de recursos naturales, sobre todo energéticos, la oposición creciente a las plantas nucleares, y la intensificación del desarrollo industrial, Taiwán seguirá necesitando importar hidrocarburos, materias primas (para sus factorías en Taiwán o en el extranjero), productos semiacabados, y componentes para sus productos de media y alta tecnología. El proceso de reestructuración industrial de Taiwán ofrece nuevas oportunidades de cooperación económica y comercial con América Latina: el traslado a América Latina de fábricas de procesamiento de productos agrícolas; el establecimiento de nuevas fábricas de procesamiento de productos alimenticios en América Latina para surtir el mercado interno taiwanés y también para exportar; el establecimiento de fábricas de productos semiacabados y de componentes para surtir las necesidades de las factorías taiwanesas en y fuera de Taiwán; etc.

En Taiwán se está incrementando la demanda de alimentos; existen pocas posibilidades de aumentar su producción interna; el consumo en los segmentos de altos ingresos se ha diversificado y se ha hecho más exigente; existe una relativa escasez de recursos naturales, y dificultades manifiestas para explotar recursos naturales marinos debido al conflicto político con China. La entrada de Taiwán en la OMC obliga a la isla a dismantelar progresivamente su protección al sector agrícola, lo que abre nuevas oportunidades a la exportación de productos agrícolas y ganaderos, y también puede hacer posible la emigración de campesinos taiwaneses para dirigir explotaciones agropecuarias en América Latina, cuya producción esté dirigidas al abastecimiento del mercado taiwanés y asiático.

La isla envía una media de siete millones de turistas al exterior, que buscan nuevos destinos, lo que la convierte en un cliente potencial de los servicios turísticos latinoamericanos. Además, el alto nivel de gastos de los turistas taiwaneses, durante sus viajes, redundan en notables ganancias de divisas para los países receptores.

Taiwán tiene planes ambiciosos para desarrollar su infraestructura y convertirse en un centro financiero y comercial del Pacífico Asiático. El Gobierno taiwanés presentó, a finales de 2003, diez proyectos de construcción pública que exigirán un desembolso de 500.000 millones de dólares taiwaneses (1 dólar estadounidense se cotiza en diciembre de 2003 a 34 dólares taiwaneses), lo que ofrece oportunidades de contratos importantes para empresas extranjeras especializadas en ese sector, incluidas las latinoamericanas.

Taiwán es uno de los centros más dinámicos de una red internacional de “chinos de ultramar”, que según cálculos controla comercio e inversiones por un monto de 500.000 millones de dólares, y en América Latina reside un cierto número de estos “chinos de ultramar” que pueden servir de puente en las relaciones con la isla en los campos de cooperación técnica, comercial, de inversiones, etc.



Taiwán es una economía exportadora de capitales, con importantes excedentes financieros, debido a sus altas tasas de ahorro interno (el 25,34 por ciento en 2002) y a su superávit comercial (18.067 millones de dólares en 2002), que le han permitido acumular reservas de divisas que superaron, en agosto de 2003, los 186.669 millones de dólares. Sin embargo, hasta ahora, los flujos de sus inversiones exteriores directas se han concentrado en la China y en el Sudeste Asiático, por lo que hay amplio margen para su aumento en Latinoamérica. Taiwán es el tercer inversor extranjero en Filipinas, el primero en Malasia, el séptimo en Indonesia, el cuarto en Tailandia, el quinto en Corea del Sur, el séptimo en Nueva Zelanda, el tercero en Laos, el séptimo en Camboya, el primero en Vietnam, y el segundo en China (después de Hong Kong).

El desarrollo económico de Taiwán se ha caracterizado, entre las demás Economía de Reciente Industrialización del Asia-Pacífico, por el papel protagónico desempeñado por las PYMES. En 1995, las PYMES taiwanesas representaban el 98% de las industrias taiwanesas, generaron el 65% del total de las exportaciones, y absorbieron el 75% de la mano de obra. Por eso, puede ser una fuente experimentada para el entrenamiento y la asesoría en el desarrollo de las PYMES en América Latina. Taiwán puede cooperar formando “joint-ventures”, y a través de sus organismos de cooperación técnica internacional que pueden asesorar y formar a funcionarios o personas del sector privado.

El sistema taiwanés de apoyo y promoción a las exportaciones puede servir de interesante referencia para América Latina empeñada en un desarrollo orientado a las exportaciones. El éxito exportador de Taiwán, que pasó de exportaciones per cápita por valor de 15 dólares en 1952 a 4.424 dólares en 1994, avala su experiencia. Taiwán tiene un sistema de apoyo a las PYMES, a través de créditos en condiciones especiales para la mejora administrativa o manufacturera, impulsar las exportaciones, adquirir tecnología, etc. Un organismo gubernamental dirigido a apoyar a las PYMES, que coordina con siete bancos –el Medium Bank, Bank of Taiwan, Bank of Communication, Cooperative Bank, Small Business Integrated Assistance Center, Commercial Bank y Eximbank- para ofrecer los mencionados préstamos de bajo interés. El CETRA (Consejo de Comercio Exterior de Taiwán), por su parte, ofrece orientación, información y un sistema de apoyo para facilitar la entrada de los productos de las PYMES taiwanesas en los mercados extranjeros. Finalmente, hay tres Zonas de Procesamiento para las Exportaciones, donde las PYMES taiwanesas pueden importar, sin impuestos, los insumos de sus productos orientados a la exportación, y se aplican políticas fiscales preferenciales.

Taiwán ya no es una gran fábrica de productos baratos de baja o mediana calidad. En la actualidad, es un centro con un alto nivel en administración, mercadeo, manufactura y tecnologías avanzadas (desarrolladas localmente y adquiridas del extranjero). Si América Latina quiere elevar su nivel comercial, manufacturero y tecnológico, Taiwán puede ser una fuente interesante.

Un sector de la sociedad taiwanesa, consciente del deterioro del medio ambiente, y de las limitaciones en recursos e infraestructura de la isla, que afectan la calidad de vida, piensan en emigrar. La mayoría de ellos son personas con una excelente preparación profesional y con ahorros. América Latina podría beneficiarse de esta emigración de personas técnica y profesionalmente calificadas, que podrían cooperar en el desarrollo económico, comercial y tecnológico de sus países de destino.

10. Conclusiones



Las relaciones comerciales y económicas de Taiwán con Latinoamérica y el Caribe son débiles y desiguales. América Latina es para Taiwán un mercado para sus exportaciones, una fuente no muy importante de materias primas y un trampolín para que sus maquiladoras penetren en el mercado estadounidense.

Sin embargo, en el campo político la subregión es muy importante para la isla, ya que 14 de sus 27 aliados están ubicados en ella. El actual marco de avance del nacionalismo taiwanés no sólo refuerza el valor tradicional de los lazos diplomáticos sino que le concede mayor importancia, ante el creciente antagonismo con China. Además, en la política interna de la isla, la ruptura de lazos diplomáticos con un número considerable de aliados puede suponer pérdida de votos y tener un efecto psicológico negativo sobre los taiwaneses, por lo que el Gobierno taiwanés utiliza más los lazos diplomáticos en la política interna. China, por su parte, aprovechará cualquier oportunidad para arrebatar aliados a la isla, más aún, después de que Taipei estableciese, en noviembre de 2003, lazos diplomáticos con Kiribati, pequeño país isleño del Pacífico Sur donde Pekín tiene una importante estación de seguimiento espacial, pero no es previsible que desembolse grandes sumas de dinero en ayudas para conseguir que los aliados latinoamericanos de Taiwán abandonen sus relaciones oficiales con Taipei.

Por tanto, Taiwán necesitará cuidar más a sus aliados latinoamericanos tras el endurecimiento de la postura del presidente Chen Shui-bian con respecto a Pekín, en 2003, manifestado en su formulación de “un país a cada lado del estrecho de Taiwán” y en su intención de redactar una nueva constitución y convocar un referéndum sobre la “soberanía”, para el 20 de marzo de 2004, que muestran el objetivo de ganar terreno en la disputa con China sobre la soberanía de la isla, con modificaciones legales internas que permitan manifestar al exterior la voluntad popular de la isla.



11. BIBLIOGRAFIA

- Arévalo, Hilmar J. (1999). “La inversión y la cooperación en Latinoamérica”, en *China Libre*, Vol. 18, No. 2 (marzo/abril de 1999), pp. 38-41.
- Boersner, Demetrio (1990). *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. 4ª. Edición. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Castillo, María Eliana (1986). “La reinserción internacional del Uruguay democrático”, en Muñoz Heraldo (Compilador) (1986). *América Latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-Prospel. Pp. 469-486.
- Chan, Gerald (1993). “Taiwán’s Aid Diplomacy”, en *New Zealand Political Studies Association Annual Conference*. Canterbury: University of Canterbury.
- Chen, Elaine (1999), “La banca en el futuro de Latinoamérica”, en *Análisis*, Vol. 21 (marzo 1999), en <http://www.revistaanalisis.com/1999/febrero/inversiones.html>.
- Chen Shui-bian (1999). “White Paper: The Third Way for Taiwán: A new political perspective. And Taiwán's Democratic Development, Party Politics and the Next Elections”, en http://www.president.gov.tw/1_president/index_e.html y en <http://203.73.100.104/foreign%20policy/frpolicy.htm>
- ----- (2000). "Discurso del Décimo Presidente de la República de China Chen Shui-bian, en la ceremonia de toma de posesión", 20 de mayo del 2000, en <http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/abroad/sp/speech.htm>
- ----- (2001) *Comentarios al regreso de la visita de Estado a Latinoamérica (2001.06.05)* en <http://www.roc-taiwan-es.com/policy/20010605/2001060501.html>.
- Chen, Sumin (1990). *Wo guo jingmao waijiao zhi yanjiu (La política exterior económica de la República de China (Taiwán))*. Taipei: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad Chengchi. Tesis de Maestría.
- Chen, Yixin (1998). “Wo guo wushi waijiao de lunli yiju yu zuofa” (“Marco teórico de la política exterior pragmática de la República de China”), en *Lunli yu Zhengci*, Vol. 4, No. 4 (julio de 1990), pp. 27-38.
- Chen, Yea-hong (1988). “Las relaciones entre la República de China y Latinoamérica”, en AAVV. *Primer simposio internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipei: Instituto de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Tamkang. Pp. 237-244.
- Chen, Wenliang (1990). *Wo guo qiye dui Nanmeizhou touzi huanjing shiyixing zhi fenxi (Análisis sobre la capacidad de adaptación de los empresarios taiwaneses al ambiente de inversiones en América del Sur)*. Taipei: Instituto de Postgrado en Administración de Empresas, Universidad de la Cultura (Wenhua Daxue). Tesis de Maestría.
- Cheng, Tuan-jen (1992). *Economic Diplomacy in the Pacific Basin of the Republic of China on Taiwán*. Hawaii: Pacific Forum/CSIS.
- Chong, Luis (2000), “Las relaciones interparlamentarias con Centroamérica”, en *Taipei Hoy*, Vol. 19, No. 6 (nov./dic. 2000), en <http://www.gio.gov.tw/info/nation/sp/fcr/2000/6/p30.htm>.



- Chow, Wang-long (Andrés) (1998). *Estudio de la evolución de las relaciones entre China y América Latina*. Taipei: Instituto de Posgrado de Lenguas y Literaturas Hispánicas, Universidad Católica Fujen. Tesis de Maestría.
- Chung, Oscar, “El primer año de Gobierno”, en *Taipei Hoy*, Vol. 20, No. 5 (septiembre / octubre del 2001), en <http://www.gio.gov.tw/info/nation/sp/fcr/2001/05/frame.htm>.
- Fernández Estigarribia, José Felix (1990). “Perspectivas de cambio de la política exterior paraguaya”, en *Síntesis*, No. 10, pp. 325-334.
- Gorostiaga, Xabier (S.J.) (1996). “Ente Somalia y Taiwán. ¿Hay otra alternativa?”, en *Síntesis*, No. 25, enero-junio de 1996, pp. 77-88.
- Gutiérrez B., Hernán (1995). “Presente y Futuro de las Relaciones entre Taiwán y Chile”, en *Revista de Estudios Internacionales*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.
- Heine, J. (ed.) (1993). *Enfrentando los cambios globales*. Santiago de Chile: Ediciones Dolmen.
- Hsieh, Chiao Chiao (1985). *The Strategy for Survival: The Foreign Policy and External Relations on the Republic of China on Taiwán, 1949-79*. Londres: The Sherwood Press.
- ----- (1985). *The Strategy of Foreign Aid*. Londres: Sherwood Press.
- ----- (1996). “Pragmatic Diplomacy: Foreign Policy and External Relations”, en Ferdinand, Peter, *Take-off for Taiwán?*. Londres: The Royal Institute of International Affairs. Pp. 66-106.
- Huan Kang (1997). *Comentarios sobre los países que han cortado las relaciones diplomáticas con la República de China (1949-1996)* (en chino). Documento mecanografiado propiedad del autor.
- Internacional Cooperation and Development Fund (ICDF) (2003). *Annual Report*. Taipei: ICDF.
- Kao Lan (1993). *La evolución de las relaciones diplomáticas de la República de China (1950-1972)*. Taipei: Editorial Wu-nan (en chino).
- ----- *La evolución de las relaciones diplomáticas de la República de China (19572-1992)*. Taipei: Editorial Wu-nan (en chino).
- Lee Wei-chin (1993). “ROC’s Foreign Aid Policy”, en Hu, Jason (Compilador) (1994). *Quiet Revolutions on Taiwán, Republic of China*. Taipei: Kwang Hwa Publishing Co. Pp. 331-359. (Publicado antes en *Asian Affairs*, Primavera de 1993).
- Li, Jiaquan (1990). “On Taiwán’s Elastic Diplomacy”, en *Beijing Review*, 26 de febrero-4 de marzo de 1990, p. 27.
- --- “More on One Country, Two Government”, en *Beijing Review*, 2-8 de julio de 1990, p. 13.
- --- “Taiwán Independence a Blind Alley”, en *Beijing Review*, 8-14 de junio de 1992, p. 20.



- Li, K.T. (1970). "Republic of China's Aid to Developing Nations", en *Pacific Community*, Vol. 10, No. 4, p. 666.
- Lin, Dechang (1994). "Dui wai jing yuan yu waijiao zhengci: beijing waiyuan shouyuanguo zai lianheguo toubiao xingwei zhi fenxi" ("La ayuda económica al extranjero y la política exterior: análisis del comportamiento en las votaciones de la ONU de los países que reciben ayuda de Pekín"), en *Wenti yu Yanjiu*, Vol. 33, No. 7.
- Lin, Wulang (1996). "Dui wai zhijie touzi de guoji dongtai ji qidui kaifazhongguojia de qishi" ("La situación internacional de la inversión directa y los países en vías de desarrollo"), en *Ziyou zhongguo zhi gongye*, Junio de 1996, pp. 17-35.
- Liu, Bangdian (1997). "Zhongmeizhou liu guo jingji fazhang yu touzi huanjing zhi bijiao fenxi" ("Análisis comparativo del ambiente para las inversiones y el desarrollo económico de los seis países de América Central"). Revista del Banco de Taipei, Vol. 27, No. 10, pp. 29-50.
- ----- (1998). "Taiwán yu zhongmeizhou liu guo dangqian jingmao yu touzi guanxi fenxi" (Análisis de las relaciones de inversión, comercio y economía entre Taiwán y los seis países de América Central"), en <http://www.moea.gov.tw/ecobook/season/saa26.htm> (Ministerio de Economía de Taiwán).
- Lowenthal, Abraham F. y Treverton, Gregory F. (compiladores) (1996). *América Latina en un mundo nuevo*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Muñoz Heraldo (Compilador) (1986). *América Latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-Prospel.
- Overholt, William H. (1993). *China: The Next Economic Superpower*. Londres: Weidenfeld and Nicholson.
- Pérez, Francisco Luis (2003). *Relaciones entre Taiwán y América Latina (1949-2000)*, Taipei-Caracas: Instituto de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tamkang y Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.
- ----- (2002). "Las relaciones diplomáticas entre Taiwán y Latinoamérica durante los veinte primeros meses de la presidencia de Chen Shui-bian (20 de mayo del 2000 a febrero del 2002)", in *Encuentros en Catay*, No. 15 . Taipei: Universidad Fujen. Pp. 200-247.
- ----- (2002). "Friends in Need", en *Taipei Review*, Vol. 52, No. 3 (marzo 2002). Pp. 26-31.
- ----- (2001). "Política Exterior de Taiwán hacia Latinoamérica, en el mandato del Presidente Chen Shui-bian", in *Latin America and Taiwan: Challenges of Democratization, Integration and Cooperation*. San Jose de Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- ----- (2000) "Relaciones internacionales Taiwán- América Latina y Caribe 1993-1997", en *Encuentros en Catay*, No. 14. Taipei: Universidad Fujen. Pp. 94-150.
- ----- (1999) "El comercio chino en la pugna diplomática entre Taipei y Pekín en América latina", en *Actas del Sexto Simposio Internacional sobre América Latina y la*



- República de China*, Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tamkang, Tansui, Mayo de 1999, pp. 93-142.
- --- (1997). “Las relaciones internacionales entre Paraguay y Taiwán”, en *Encuentros en Catay*, No. 11. Taipei: Universidad Fujen. Pp. 15-34.
 - ---- (1996). “Relaciones entre la República de China en Taiwán y América Latina en 1994”, en *Cuarto Simposio sobre América Latina en la República de China*. Taipei: Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tamkang.
 - Pope Atkins, G. (1992). *América Latina en el sistema político internacional*. 2ª. Edición. México: Ediciones Gernika S.A.
 - Qiu, Rengrang (1996). “Hou lengzhan shiqi taihailiang zailadingmeizhou waijiao jingzhu” (“La competencia diplomática de las dos partes del estrecho de Taiwán, en América Latina, en la postguerra fría”), en *Wenti yu yanjiu*, Vol. 35, No. 2 (febrero de 1996), pp. 54-64.(1997).
 - ----- (1997) “Zhonggong dui ladingmeizhou waijiao zhengci zhi tiaozheng” (“Ajuste de la política exterior de China hacia América Latina”), en *Zhongguo Dalu Yanjiu*, Vol. 40, No. 7 (julio de 1997), pp. 6-17.
 - ----- (1997a). “Jiu ling niandai taihailiang zai ladingmeizhou de waijiao duikang” (“El conflicto diplomático entre las dos partes del estrecho de Taiwán en América Latina durante la década de 1990”, en *Guoji guanxi xuebao*, No. 12 (octubre de 1997), pp. 41-54.
 - Qiu, Rengrang y Wang, Xiuqi (Elisa) (1997). “Taihailiang zai zhongmeizhou de waijiao jingsai” (La competencia diplomática de las dos partes del estrecho de Taiwán en América Latina”), en *Lunli yu zhengci*, Vol. 11, No. 7 (marzo de 1997), pp. 163-172.
 - Revista Sinorama (1997). *Victoria a ambos lados del Pacífico. Relaciones de Taiwán con América Latina*. Taipei: Revista Sinorama.
 - Rojas Aravena, Francisco (1990). *Costa Rica: Política exterior y crisis centroamericana*. Heredia: Universidad Nacional.
 - ---(1992). *Política exterior de la administración Arias Sánchez 1986-1990*. Heredia: Universidad Nacional.
 - Romero, Carlos A. (1996). “América Latina: El reto del siglo XXI”, en *Síntesis*, No. 25, enero-junio 1996, pp. 97-101.
 - Russell, R. (1990). *La agenda internacional en los años 90*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
 - ---- (1990). *Política Exterior y toma de decisiones en América Latina*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
 - *The Republic of China Yearbook--Taiwán 2001* (mayo 2001). Taipei: GIO, Taipei.
 - Tien, Hung-mao (2000a). The Current State of ROC Diplomacy: An Abridgment of the Report by Foreign Minister Dr. Hung-mao Tien to the Foreign and Overseas Chinese Affairs Committee, Legislative Yuan, June 5, 2000”, en <http://www.mofa.gov.tw/emofa/eframe5.htm>



- ----- (2000b). "The Current State of ROC Diplomacy: An Abridgment of the Report by Foreign Minister Dr. Hung-mao Tien to the Foreign and Overseas Chinese Affairs Committee, Legislative Yuan, September 27, 2000", en <http://www.mofa.gov.tw/emofa/eframe5.htm>
- ----- (2000c). "Peace and Stability in the Taiwán Strait and the Role of the United States", en la Conferencia "Taiwán and Globalization", Madison, Wisconsin, Estados Unidos, 1 de diciembre del 2000, en <http://www.mofa.gov.tw/emofa/eframe10.htm>
- ----- (2001a). "Human Rights: The Future of Taiwán's Diplomacy", en International Conference on National Human Rights Commissions, 2 de enero del 2001, en <http://www.mofa.gov.tw/emofa/eframe10.htm>
- ----- (2001b). "Strengthening U.S.-Taiwán Relations: Confidence-Building and Building Confidence", 2001 CSIS Taipei Roundtable, Taipei, 20 de marzo del 2001, en <http://www.mofa.gov.tw/emofa/20010320.htm>
- ----- (2001c). "Taiwán's Foreign Policy in the New Age", Massachusetts, 6 de septiembre del 2001, Universidad de Harvard, en <http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/4-0a/politics/age20011012.htm> .
- Tokatlian, G. (1993). "Colombia y el futuro de sus relaciones internacionales", en Urrutia, M. (Compilador). *Colombia ante la Economía Mundial*. Bogotá: TM Editores-Fedesarrollo.
- Tomassini, Luciano (1981). *Las relaciones internacionales de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económico.
- -----(1988) (compilador) *El sistema internacional y América Latina: Nuevas formas de concertación regional en América Latina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-RIAL.
- -----(1989). *Relaciones internacionales de América Latina*. Buenos Aires: EGEL.
- Tsai, George W. (1994). "La experiencia de Taiwán en la modernización y sus enseñanzas para otros países en vías de desarrollo", en *Estudios de Asia y Africa*, Vol. 39, No. 1. México: Colegio de México. Pp. 9-39.
- Wang, Xiuqi (Elisa) (1996). "El Factor Económico en las Relaciones entre América Latina y la República de China en las Décadas de los 70 y 80", en *Cuarto Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipei: Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tamkang. Pp. 37-43.
- Wang, Yu San (1990). "The Republic of China's Relation with Latin America", en Wang, Yu-san. *Foreign Policy of the Republic of China on Taiwán: an unorthodox approach*. Nueva York: Praeger.
- Wen, Yaoquan (1992). *You Baxi lishi guishi lun qi waijiao zhengce zhi xin daoxiang (La política exterior de Brasil y sus nuevas direcciones a partir de la historia)*. Taipei: Instituto de Postgrado de Estudios Latinoamericanos, Universidad Tamkang. Tesis de Mestría.
- Whiting, A.S. (1989). "Chinese Foreign Policy Options in the 1990s", en Kim, S.S. (editor) *China and the World: New Directions in Chinese Foreign Relations* . Boulder: Westview Press. Pp. 297-312.



- Xiao, Meizhu (1986). “Taiwán yu zhongmeizhou zhi maoyi: jian tang zhong, hangou dui zhongmeizhou maoyi jingzheng fenxi” (“El comercio de Taiwán y Centroamérica: análisis de la competencia comercial de China y Corea con respecto a Centroamérica”), en *Jingji qiandan*, No. 3.
- Xie, Junqing (1995). *Nijialagua yu taiwan tudi gaige zhi bijiao yanjiu*. Taipei: Instituto de Postgrado de Estudios Latinoamericanos, Universidad Tamkang. Tesis de Maestría.
- Xie, Sunjing (1997). “Wo guo dui zhongnanmeizhou zhi nongye jishuhezuo zhi xiankuang ji zhanwang” (Situación y perspectivas de la cooperación técnica y agrícola de Taiwán con Centroamérica”), en *Nongzheng yu nongqing*, octubre de 1997, pp. 42-50.
- Xie, Yixu (1996). *Zhonghuaminguo yu zhongmeizhou guanxi zhi yanjiu (1972-1995)*. Taipei: Instituto de Postgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Tamkang. Tesis de Maestría.
- Xu, Feng (1996). “China y América Latina después del final de la guerra fría”, en Lowenthal, Abraham F. y Treverton, Gregory F. (compiladores). *América Latina en un mundo nuevo*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Yang, Ruocheng (1988). “Zhonggong jiaqiang dui ladingmeizhou zhi waijiao gongshi” (“China comunista intensifica su ofensiva diplomática en Latinoamérica”), en *Guangfu Dalu*, No. 269.
- Yopo H., Boris (1986). “La política exterior como estrategia de sobrevivencia”, en Muñoz Heraldo (Compilador). *América Latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-Prospel. Pp. 365-401.
- You, Zhenglong (1993). *Weineiruila jingji fazhan yu waijiao jiao juece guanxi zhi yanjiu (1960-1980)*. Taipei: Instituto de Postgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Tamkang. Tesis de Maestría.
- Zhang, Xinsheng (1998). “Lamei jingji yi tihua ji fazhan qushi”, en *Xiandai guoji guanxi*, No. 110, pp. 29-32.
- Zheng, Licheng (1992). *Nijialagua zhengqing zhuanbian zhi fenxi yilai lilun de caidao* (Los cambios políticos en Nicaragua y el análisis de la teoría de la dependencia). Taipei: Instituto de Postgrado en Estudios Latinoamericanos. Tesis de Maestría.